



## MISIÓN SAN ANDRÉS

12247 Georgia Ave.  
Silver Spring, MD 20902

Teléfono: (301) 202-9496

Correo Electrónico:

oficina@misionsanandres.org

-----  
Sacerdote:

Rev. Mario A. Majano

(240) 863-2074

sacerdote@misionsanandres.org

Equipo de Administración:

Secretaria: Sherri Sarceno

(301) 202-9496

oficina@misionsanandres.org

Directora de la Catequesis: Esther Matousek

(202) 642- 6479

catequesis@misionsanandres.org

Administradora de Redes: Cindy Díaz

(240) 813-8223

cdiaz@misionsanandres.org

Coordinadora del Desarrollo Vocacional:

Yanira Franco

vocaciones@misionsanandres.org

Seminarista: Jonathan Barahona

(202) 630-7158

Formamos parte de  
ST. ANDREW'S APOSTLE CATHOLIC CHURCH  
11600 KEMP MILL RD. SILVER SPRING, MD 20902  
(301) 649-3700

Rev. Daniel P. Leary, Párroco

Todas las Misas son en Ingles



Debido a nuestro estado de Crisis Nacional causado por el Coronavirus y obedeciendo a los mandatos de la Arquidiócesis de Washington y Gobernación de Maryland, todas las Misas publicas de Misión San Andrés están canceladas hasta que los reglamentos permitan reunirse de nuevo en la Misa.

Las Misas están publicadas en la pagina de Misión San Andrés atraves de la aplicación de Facebook y Youtube.

Si desea comunicarse con la oficina de Misión San Andrés, nos puede llamar y dejar un mensaje al numero: 301-202-9496

Gracias por su cooperación y continuamos reunidos en oración.



@MisionSanAndres



@MisionSanAndres



@MisionSanAndresYouth

Bienvenidos a la Misión San Andrés

¡Bienvenidos! ¡Estamos muy alegres que estén aquí! Para inscribirse en la Misión por favor solicitar una aplicación en la oficina.

Intenciones de Misa

Sábado de Gloria	11 de abril
Domingo 12 de abril:	
8:30am	† Maura Barrera
10:30am	Carlos Manuel Salvatierra
1:00pm	Nuestros Feligreses
Lunes 13 de abril:	Familia Monge
Martes 14 de abril:	
12pm	† Horacio Mena
Miércoles 15 de abril:	
12pm	Esteban Grijalba
Jueves 16 de abril:	
12pm	Kiran Durvasula
7pm	Nuestros Feligreses
Viernes 17 de abril:	Nuestros Feligreses

Lecturas de la Semana:

Sábado 11 de abril:  
Mt 28, 1-10

Domingo 12 de abril:  
Hch 10, 34a. 37-43, Sal 117, Col1-4, Jn 20, 1-9

Lunes 13 de abril:  
Hch 2, 14. 22-33, Sal 15, Mt 28, 8-15

Martes 14 de abril:  
Hch 2, 36-41, Sal 32, Jn 20, 11-18

Miércoles 15 de abril:  
Hch 3, 1-10, Sal 104, Lc 24, 13-35

Jueves 16 de abril:  
Hch 3, 11-26, Sal 8, Lc 24, 35-48

Viernes 17 de abril:  
Hch 4, 1-12, Sal 117, Jn 21, 1-14



**Comunión Espiritual**

Creo, Jesús mío, que estas real y verdaderamente en el cielo y en el Ssmo Sacramento del Altar.

Te amo sobre todas las cosas y deseo recibirte dentro de mi alma, pero no pudiendo hacerlo ahora sacramentalmente, ven al menos espiritualmente a mi corazón. Y como si ya te hubiese recibido, te abrazo y me uno del todo a Ti. Señor, no permitas que jamás me aparte de Ti. Amén



DOMINGO DE LA

*Divina Misericordia*



19 DE ABRIL DEL 2020

**MISA VIRTUAL A LAS 10:30AM**

 **LIVE** @MisionSanAndres

 **LIVE!** @MisionSanAndres



**Misa de Sanación Virtual**

*Viernes, 17 de abril del 2020  
por Facebook y YouTube live*

**7:00pm**

"...Yo soy el camino, y la verdad, y la vida;..."  
- San Juan 14:6

 **LIVE** @MisionSanAndres

 **LIVE!** @MisionSanAndres



Solicitud de Intenciones de Misa

Si desea dejar una Intención de Misa, por favor llamar durante las horas de oficina. Lunes a viernes de 9am - 5pm. Se acepta donaciones solamente en efectivo o cheque.

## No hay Resurrección sin Cruz y no hay Cruz que no llegue a la Resurrección

Este tiempo de desierto puede ser de que se sienta la fe aún más frágil, el no poder compartir en comunidad la resurrección de Jesús a causa del Coronavirus. Aun así, esta cruz de la enfermedad al nivel mundial ha causado también muchas bendiciones. Por lo menos con los feligreses de Misión San Andrés, hay familias orando por otras familias y muchos feligreses compartiendo su fé en las redes sociales.

Reflexionando la vida de Jesús, él nos enseñó con su testimonio de vida de que, no hay cruz que no llegue a la resurrección. Jesús vino a este mundo en una forma en que todas clases sociales pueden acercarse, vino en una forma muy sencilla como un bebe en un pesebre. En este sentido nos enseña de que, no se necesita requisitos, ni una posición de autoridad para recibir la invitación de seguir a Dios y amar a los que lo rodean.

En los evangelios durante el tiempo ordinario, aprendemos de los diferentes pueblos que Jesús visitó, la forma en que lo recibieron y como el trato a los habitantes de las naciones. Jesús, nos enseñó que el amor al prójimo no es un sentimiento, sino saber cuándo ser compasivo y como edificar al otro. El saber cómo amar viene de la fuente de amor de Dios mismo, y por esa razón, es que Jesús invocaba la presencia de su padre en todo lo que hacía.

Démosle gracias a Dios por darnos esta pausa en nuestra vida cotidiana, para verdaderamente compartir con nuestros familiares o quienes habitan con nosotros. Sean o no sean católicos, ellos no están excluido del amor que nos enseña Jesús. Puede ser que ese mismo amor lo anime al deseo de un día tener una relación muy viviente y personal con Dios- pero eso es algo fuera de nuestro control y ocurre en el tiempo de Dios, no cuando nosotros lo deseamos, sino cuando es su voluntad. Esa es la fe ciega que nos llama el Señor a tener. Aunque nos entre la duda si de verdad estamos edificando al prójimo, no hay que permitir que esa duda rodee nuestra fe. Ese miedo es muy natural y común en los cristianos que buscan ayudar a los demás en el camino del bien.

Cuando el llamado a la cruz se puso muy pesado para Jesús, hasta el mismo Jesús pidió, que si no fuera la voluntad de su Padre, que alejara de él, su cargo. Esto nos enseña que Jesús en su humanidad también dudó en lo que Dios quería para él. ¿Cuántas veces nosotros dudamos si estamos cumpliendo nuestro deber como hijo, hermano, esposo, padre, hasta como buen cristiano? Y ahora con este Coronavirus, ¿cuántos nos hemos preguntado que pasará con los pagos, las deudas, las actividades de los niños, y si nos enfermamos y si no tenemos salida? Pues en estas problemas- en esta cruz, habrá resurrección también.

Gracias a Dios, el aparto este tiempo, esta pausa para estar con nuestros familiares. El, reconoce como se esfuerzan para proveer por sus familias, y aun desea multiplicar el amor y las bendiciones en su hogar. Aunque no estemos presentes en el templo invitando a Dios a estar con nosotros en los momentos más incómodos y más alegres de nuestra vida, Él nos enseñara su grandeza en formas inexplicables.

Aunque lo persiguieron desde su nacimiento, Dios Padre cuidó a Jesús hasta llegar a la cruz. Cuando llegó a la cruz, fue con el propósito de salvarnos a todos y enseñarnos el amor que Dios Padre tiene para cada uno de nosotros. En esa forma, Dios nos cuida para lograr nuestro propósito en este mundo y lo único que pide él, es que no lo dejemos en el olvido. Esto se logra invocando la presencia de Dios para que nos ilumine en los quehaceres y enseñarnos a enfrentar las circunstancias de la vida confiando de que Dios es más grande que el problema. Tomar cada día con calma, tener la actitud de la gracia, y alabar y agradecerle porque todo lo que hemos vivido nos a fortalecido como personas, y nos enseña de que la iglesia es mucho mas que un edificio, es la unión de los que vienen a recibirlo y el Cristo vivo y presente que esta con nosotros en todo momento.

Oremos incansablemente, así como David, así como los grandes profetas, así como el más grande ejemplo humano que Dios hizo, así como Jesús, oremos en cada momento de nuestras vidas, en cada batalla, y veremos que después de llevar esta cargada cruz, veremos la resurrección prometida, y el paraíso eterno dada por nuestro Dios, Padre.

Seamos fieles hasta el final, y veremos su Gloria.

Reflección de Sherri Sarceno en colaboración con Yanira Franco. Aprobado por Rev. Mario A. Majano.